

Comentarios sobre la Civilización Islámica

تعليقات حول الحضارة الإسلامية

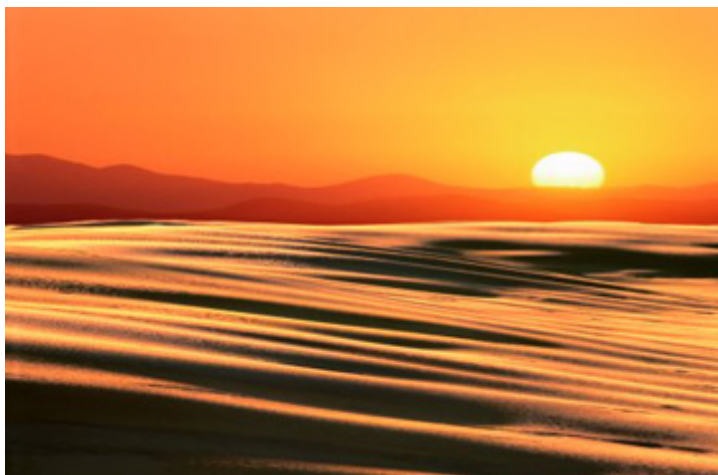
[Español – Spanish – إسباني]

www.islamreligion.com website

موقع دين الإسلام

2013 - 1434

IslamHouse.com



Napoleón Bonaparte

Citado por Cristian Cherfils, ‘Bonaparte et le Islam’, Pedone Ed., París, Francia, 1914, en páginas 105 y 125.

“- Según extraemos de: “Correspondencia de Napoleón Tomo I , libro V hoja nº 4287 del 17/07/1799...”

“Moisés ha revelado la existencia de Dios a su nación. Jesús Cristo al mundo romano, Muhámmad al viejo continente...”

“Arabia era idólatra cuando, seis siglos después de Jesús, Muhámmad introdujo el culto del Dios de Abraham, de Ismael, de Moisés y de Jesús. Los Arrianos y algunas otras sectas habían perturbado la tranquilidad del mundo oriental al cuestionar la naturaleza del Padre, el hijo y el Espíritu Santo. Muhámmad declaró que no había otra divinidad más que Dios, quien no tenía ningún padre ni hijo, y que la trinidad implica la idea de idolatría...”

“Espero que no transcurra mucho tiempo antes de que yo pueda reunir a todos los hombres sabios y educados de todos los países, y establecer un régimen uniforme basado en los principios del Corán, que es la verdad y que sólo puede llevar a los hombres a la felicidad”.

George Bernard Shaw

‘El Islam Genuino’, Vol. 1, No. 8, 1936.

“Si alguna religión tuviera la oportunidad de gobernar Inglaterra, o incluso toda Europa dentro de los próximos cien años, creo que sería el Islam”.

“Siempre he tenido a la religión de Muhámmad en la más alta estima, debido a su vitalidad maravillosa. Es la única religión que parece poseer la capacidad de ir asimilando cada fase cambiante de la existencia”.

“Yo lo he estudiado, un hombre maravilloso y, en mi opinión, lejos de ser un anti-Cristo, debe ser llamado el Salvador de la Humanidad”.

“Yo creo que si un hombre como él asumiera el gobierno del mundo moderno, tendría éxito resolviendo sus problemas y traería paz y felicidad: Yo he profetizado sobre la fe de Muhámmad que será aceptable a la Europa del mañana, como está empezando a ser aceptable a la Europa de hoy”.

Bertrand Russel

Dice en “La historia de la Filosofía Occidental”, Londres, 1948, pág. 419.

“Nuestro uso de la frase ‘La edad Oscura’ para referirnos el período desde el año 699 al 1.000, marca nuestra concentración excesiva en la Europa Occidental... de India a España, la civilización inteligente del Islam floreció en ese período. Lo que

se perdió en el cristianismo en ese momento no se perdió para la civilización, sino realmente lo contrario...

“Creemos que la única civilización válida es la del occidente europeo, pero ésta es una visión errada”.

H.G. Wells

“Las enseñanzas islámicas nos han dejado grandes tradiciones para desarrollar relaciones justas y una conducta correcta, e inspirar a las personas a la nobleza y la tolerancia. Éstas son enseñanzas humanas del orden más alto y, al mismo tiempo, factibles de llevar a la práctica. Estas enseñanzas se dieron a conocer, en principio, en una sociedad donde la dureza, la opresión y la injusticia colectiva eran algo cotidiano.... El Islam está lleno de gentileza, cortesía y fraternidad.”

Dr. William Draper

Dice en ‘La historia del Desarrollo Intelectual de Europa’:

“Durante el período de los Califas, estos protegieron a los sabios cristianos y judíos, y les tuvieron en gran estima, incluso se les concedió puestos de gran responsabilidad; de hecho, no musulmanes ocupaban altas posiciones jerárquicas en el gobierno.... Al Califa Harún Al-Rashid nunca le importó a qué país perteneció una persona sabia, ni su fe o creencia; lo que sí le importaba era su excelencia en el campo del conocimiento”.

Thomas Carlyle

Dice en ‘Los héroes, Culto del Héroe, y el Poema heroico en la Historia’, Discurso 2, viernes, 8 de mayo de 1840:

“Cualquiera de nosotros puede volverse Mahometano (es decir, musulmán), yo quiero describir todo lo bueno de él (de Muhámmad) con justicia...

“Era un hombre común, era un hombre que estaba sujeto a las debilidades físicas de todos los hombres y que, sin embargo,

predicó a una sociedad de hombres feroces. No era un hombre malo, debo decir; ¡resistió la opresión y el hambre! Resistió los peores agravios de parte de árabes salvajes, que lo desmentían a empujones y, sin embargo, estuvo veintitrés años predicando la paz a hombres salvajes que estallaban en cólera y pronto organizaban una riña; sin el valor correcto y una fuerte masculinidad, ningún hombre podría haberlos convencido. ¿Cómo pudo ordenarlos y liderarlos? ¿Porque lo consideraban un profeta? Porque estaba de pie cara a cara allí con ellos, sin ocultarse, no se envolvió en ningún misterio; sin fastuosidades, vistiendo una sencilla capa, con sus zapatos remendados; luchando, mostrándose dispuesto a oírlos: ¡ellos deben de haber visto qué tipo de hombre era, por lo cual él pudo tener el título que deseaba! Ningún emperador con sus tiaras fue obedecido como este hombre vestido con una capa rústica. Durante veintitrés años de duro enfrentamiento. Yo encuentro que algo de verdadero héroe es necesario para esto, en sí mismo...

“¡Estos árabes, Mahoma el hombre, y ese siglo único... es como si una chispa hubiese caído, una chispa, en un mundo hecho de pólvora, las llamas se elevaron al cielo desde Delhi a Granada! Como dije: este Gran hombre siempre fue como un relámpago en el Cielo; el resto de los hombres esperaba por él como el combustible espera ser encendido, y entonces también ardieron... así, Mahoma fue la chispa que cambió el mundo para siempre”.

Phillip Hitti

En su libro ‘Breve Historia de los Árabes’, escribió:

“Ninguna otro pueblo hizo tan importante contribución al progreso de la humanidad durante toda la primera parte de la Edad media, como lo hicieron los árabes. Tomamos este término para identificar a todos aquéllos cuya lengua materna era el árabe, y no meramente los residentes de la península arábiga. Durante siglos, el árabe fue el idioma común de la cultura y del progreso intelectual en todo del mundo civilizado, con la excepción del

lejano oriente. De los siglos 9 al 12 había más trabajos filosóficos, médicos, históricos, religiosos, astronómicos y geográficos escritos en árabe que en cualquier otra lengua humana”.

Carra de Vaux

En ‘Los Filósofos del Islam’ (París, 1921), dice:

“Finalmente, cómo podría uno olvidar que al mismo tiempo el Imperio Mogol de la India (1526-1857 d.C.) estaba dando el Taj Mahal al mundo (construido en 1648 d.C.), edificio de una belleza arquitectónica que nunca se ha superado, y el ‘Akbar Nameh’ de Abul Fazl:

‘Aquella extraordinaria obra, llena de ideas y enseñanzas, donde cada aspecto de la vida es examinado y clasificado, y donde el progreso continuamente deslumbra, es un documento del cual la Civilización Oriental debe estar orgullosa. Los hombres cuyo genio se encuentra expresado en este libro, estaban muy avanzados para su época en el arte práctico del gobierno, y quizás también lo estaban en sus especulaciones sobre la filosofía religiosa. Aquellos poetas, aquellos filósofos, supieron cómo tratar con el mundo y la materia. Ellos observaron, clasificaron, calcularon y experimentaron. Pusieron a prueba todas sus ideas y las contrastaron con los hechos. Ellos expusieron sus ideas con elocuencia, pero además las sustentaron con evidencias’.

... los principios de la tolerancia, justicia y humanidad fueron los que prevalecieron durante el largo reinado de Akbar”.

Marcel Clerget

En ‘La Turquie, Passe et Present’ (París, 1938), dice :

“Podemos encontrar muchas pruebas del elevado nivel cultural del Imperio Otomano durante el reinado de Suleimán el Magnífico, en el desarrollo de la ciencia y la ley; en el surgimiento de trabajos literarios en los idiomas árabe, persa y turco; en los monumentos contemporáneos ubicados en Estambul, Basora y

Esmirna; en el auge de las industrias de lujo; en la suntuosa vida de la corte y de los dignatarios de alto nivel; y finalmente, pero no menos importante, en su tolerancia religiosa. Diferentes influencias - principalmente turca, bizantina e italiana - se mezclaron, permitiendo a los otomanos alcanzar su época más brillante”.

Miguel El grande

Citado por J.B. Chabot (París, 1901) en ‘Michael the Elder, Chronique de Michael Syrien, Patriarche Jacobite d’ Antioche’:

“Dios es todo poderoso y cambia el imperio de los mortales cuando Él quiere, entregándoselo a quien quiere, elevando a los humildes y en vista de la maldad de los romanos que, a lo largo de sus dominios, cruelmente saquearon nuestras iglesias y monasterios, y nos condenaron sin piedad. Dios trajo de la región del sur a los hijos de Ismael, para librarnos a través de ellos de las manos de los romanos. Y si bien hemos sufrido algunas pérdidas, ya que las iglesias católicas que nos habían quitado los romanos y habían entregado a los Caledonianos permanecen aún en sus manos; esto debido a que, cuando las ciudades se sometieron a los musulmanes, ellos asignaron a cada culto las iglesias que encontraron estaban en posesión de cada uno (y en ese momento las grandes iglesias de Emessa y de Harran no estaban en nuestras manos). No obstante, no es un perjuicio grave al compararlo con el hecho que nos libraron de la opresión romana, de la crueldad de los romanos, de su maldad, su ira y su celo cruel contra nosotros”. (Michael el Grande, Patriarca jacobita de Antioquia, escribió este texto en la última parte del siglo XII, después de cinco siglos de dominación musulmana en esa región).

Sir John Bagot Glubb

“El periodo de gobierno del Jalifa (Califa) Al-Ma'mun, comprendido entre el 813 y 833 d.C., puede considerarse como ‘la edad dorada’ de la ciencia y el conocimiento. Él se había

consagrado a los libros y a la búsqueda del saber. Su mente brillante estaba interesada en cada forma de actividad intelectual. No sólo la poesía, sino también la filosofía, la teología, la astronomía, la medicina y la ley; todas las ciencias ocuparon su tiempo”.

“Durante el tiempo de Al-Ma'mun, las escuelas de medicina eran sumamente activas en Bagdad. El primer hospital público gratuito se abrió en Bagdad durante el Califato de Harún ar Rashid. Cuando el sistema se desarrolló, médicos y cirujanos eran designados por quien los había instruido, y les entregaban diplomas a aquéllos que eran considerados calificados para practicar este arte. El primer hospital en Egipto se abrió en el 872, fue entonces que los hospitales públicos se multiplicaron por el imperio, desde España y el Magreb hasta Persia”.

Acerca del Holocausto perpetrado por Hulagu en Bagdad en el 1258 d.C., Glubb dijo:

“La ciudad fue saqueada sistemáticamente, todo fue destruido y quemado. Se dice que ochocientas mil personas fueron asesinadas. El Califa Al-Mustasim murió bajo los cascos de los caballos mogoles”.

“Durante quinientos años, Bagdad había sido una ciudad de palacios, mezquitas, bibliotecas y universidades. Estas universidades y hospitales eran los más modernos en el mundo. Todo había sido destruido, en su lugar ahora sólo quedaban una pila de cascotes y el hedor de carne humana en descomposición.”